

Capítulo 7 - La Verdadera Fuente de Esperanza

En el Nombre del Dios Todopoderoso, el Señor del Cielo y el Rey de todas las Naciones.

Hijos e hijas de la Luz,

Hoy, deseo hablar sobre la verdadera Fuente de esperanza. La esperanza es una virtud esencial que sostiene al pueblo de Dios a través de las pruebas y los desafíos de la vida. Es un gran faro que os guía cuando os sentís perdidos en la oscuridad, un salvavidas que os mantiene a flote cuando os sentís abrumados por las tormentas de la vida. Pero, ¿de dónde viene realmente esta esperanza? ¿Cuál es su origen?

En un mundo que a menudo promueve fuentes de esperanza temporales y superficiales, como la riqueza, el poder y las posesiones materiales, es crucial para vosotros reconocer la verdadera fuente de la esperanza divina. La verdadera esperanza no reside en los placeres o logros pasajeros del mundo material. No depende de vuestras circunstancias, vuestros éxitos mundanos o incluso de la aprobación y el elogio de los demás. La verdadera esperanza encuentra sus raíces en algo mucho más profundo y duradero.

La verdadera Fuente de vuestra esperanza se encuentra en vuestra relación con el Creador, en vuestra fe en un Dios amoroso y misericordioso que os acompaña en cada paso del camino. Vuestra esperanza se basa en la creencia de que Dios Todopoderoso siempre está presente, incluso durante vuestros momentos más oscuros, y que Él tiene un plan para vuestras vidas. Es la seguridad de que no importa cuán rotos os sintáis, el amor de Dios puede curaros; no importa cuán perdidos estéis, la luz de Dios puede guiaros; y no importa cuán agobiados os sintáis, la fuerza de Dios puede sosteneros.

Los Salmos siempre pueden servir como un recordatorio de esta Fuente de esperanza: “¿Por qué, alma mía, desfalleces y te agitas por mí? Espera en Dios: aún le alabaré, ¡salvación de mi rostro y mi Dios!”. (Salmo 42:5) Estas palabras se hacen eco de la verdad de que vuestra esperanza debería depositarse solo en Dios, porque Él es el que tiene el poder de transformar vuestras vidas y llenarlas de alegría y paz.

Jesús, el Hijo de Dios, ejemplificó esta inquebrantable esperanza durante Su ministerio terrenal. Se enfrentó a enormes desafíos, sufrió el rechazo e incluso sintió la agonía de la Cruz. Sin embargo, en medio de todo, nunca perdió la esperanza. Puso Su confianza en Su Padre Celestial, sabiendo que el plan de Dios finalmente llevaría a la redención y la vida eterna.

Como seguidores de esa misma Luz, estáis llamados a imitar el ejemplo de

todos los Mensajeros de Dios. Vuestra esperanza no debe ser superficial o fugaz, sino que debe estar firmemente anclada en las promesas de Dios. Es una esperanza que persevera a través de la adversidad, que se mantiene firme ante la incertidumbre, y que brilla en vuestras vidas como un testimonio al mundo.

¿Cómo podéis nutrir y fortalecer esta esperanza dentro de vosotros mismos? Debéis cultivar una relación profunda e íntima con Dios a través de la oración, las Escrituras y el servicio. Estos canales de gracia os conectan con la Fuente Divina de la esperanza y permiten que Dios obre en y a través de vosotros. Debéis rodearos de una comunidad de creyentes que pueda apoyaros y animaros en vuestra travesía. Juntos podéis compartir vuestras alegrías y penas, rezar los unos por los otros y recordaros mutuamente de la esperanza que tenéis en el Dios Todopoderoso y Sus promesas.

Recordad que la verdadera Fuente de nuestra esperanza no se encuentra en las cosas temporales del mundo sino en vuestra fe inquebrantable en Dios. Es en Él donde encontraréis la fuerza para perseverar, el coraje para enfrentaros a los desafíos y la seguridad de que, sin importar lo que podáis encontrar, nunca estáis solos. Poned vuestra esperanza en manos del Creador amoroso y permitid que Su Luz Divina os guíe todos los días.

Que la verdadera Fuente de esperanza, el Dios misericordioso, os bendiga y os sostenga.

Mehr Mad'yana
13 de Junio de 2023

<https://messageoflight.org/>